# EL CUARTEL BEAL.

PERLODUED CARRELA

DIOS.

PATE.

RBI.

### OFICIAL.

S. M. el Rey (q. D. g) continua sin povedad al frente de su leal y valiente ejército.

SM la Reina y sus augustos hijos continuan tambien sin novedad en su importante salud.

#### ADFRESSE.

Por circunstancias particulares é imprevistas, no hemos podido trasladar todavia à esta ciudad la imprenta en que veniumos tirando « El Cuartel Beal» y en su desecto, lo hacemos en una pequeña imprentu de campaña. Con este motivo hemos tenido que reducir el tamaño del periodico y acaso la lipografia no parecera tun buena como la anterior à nuestros lectores; pero lus que sepan los mil obstáculos que bay que vencer hasta regularizar la publicacion de un periodico en campaña, sabran dispensurnos estas faltas. En cambio podremos darles mayor número de noticias de la guerra que es lo que todos desearan.

#### ISALUD!

Salud Ciudad de Estella: antigua corte del virtuoso Monarca D. Carlos V, salud.

Tu historia es grande y altisimo es tu renombre, pues este y aquella están intimamente ligados à la inmarce-sible historia del partido carlista el mas noble, el mas leal y el mas esforzado de todos los partidos políticos:

Tu acogiste con entusiasmo y serviste con amor á un Rey bondadoso hace 38 años, y recientemente has acogido entre aclamaciones delirantes á un Principe guer-

rero; que la bondad y el valor son los caracteres disintivos del pueblo navarro y siempre estas dos virtudes tubieron numerosos admiradores entre sus hijos.

Grande eres por tus sentimientos religiosos como lo atestiguan las piadosas ofrendas que penden de los altares en la Real Basílica de tu milagrosa Virgen del Puv.

Grande eres por tu lealtad à los reyes legitimos; grande por tu amor à la patria; grande por tu valor y heroismo; y à pesar de tanta grandeza, dentro de tus muros llevose à cabo hace 34 años uno de los actos mas infames que registra la historia de todos los paises civilizados.

En un pequeño campo contigüo á las paredes de la Real Basílica del Puy, fueron fusilados los generales Guergué, Sanz, Garcia, el Brigadier Carmona y el Intendente militar Uriz, mientras el traidor Maroto, al frente de algunos batallones, presenciaba la ejecucion que habia ordenado desde el campo del conde.

Acompañados nosotros del ilustrado Prior de la citada Basílica, hemos visitado recientemente con doloroso
respeto una sala baja que en el mismo santuario sirvió
de capilla á aquellos hèroes de la legítimidad, y hemos
tambien descendido por la misma escalera que ellos descendieron siguiendo la carrera de sus pasos hasta el
campo en que fueron sacrificados.

¿ Como es posible, nos preguntábamos durante este corto paseo, que la acción mas villana que se conoce fuese realizada precisamente en el pueblo donde la villania es extrangera?

Y no encontrando respuesta satisfactoria á nuestra pregunta, hubimos de contentarnos con exclamar: Altos designios de Dios!

Si, la Providencia permite à veces que ante los ojos de los buenos aparezcan horribles escenas que sirvan de ejemplar escarmiento y de saludable enseñanza para lo sucesivo.

La traicion sacrificando á la lealtad, sirve á lo menos para que los pueblos cobren horror á los traidores y para que no se dejen sorprender jamas de sus asechanzas.

Si en 1839 pudo la traicion herir por la espalda al partido carlista, en 1873 nada podria hacer aquella aun cuando existiese, cosa que tenemos por imposible, que de algo nos ha de servir la sangrienta catástrofe realizada en Estella.

Roguemos á Dios por el descanso de las almas de los generales sacrificados por el traidor Maroto, y unidos todos nosotros por el doble lazo de la lealtad y de la al negacion, sigamos adelante puesta la confianza en Dios que nos proteje y en el Rey que nos conduce á la victoria.

amen sa que las pudiera interés?

olucion

todo el Tolosa. dquirir: nta-Pau fuerzas , marna, peralavesa, ando los un miuó por abe que

con ali; pero
i la re-

esalien-

que de

ns.

re, 59,

To.

nord.

ARRA.

a Junas del e borverse para

1 ente

AGUN/PÉREZ DE RADA Y CAVANILLES, Í

# NUESTRA FUERZA.

Despues de 15 meses que ondea en las cumbres de Cataluña y 10 en las montañas vasco-navarras la bandera carlista, to lavia el alzamiento de este gran partido no es apreciado en su verdadera importancia por la nacion española, por la sencilla razon de que al llamado gobierno de Madrid le conviene ocultar la verdad de los acontecimientos, así como las fuerzas y recursos con que al

presente contamos.

Nos nos estraña este proceder de la república por que el instinto de conservacion lo dicta y este es un sentimiente natural en el hombre; pero nosotros, amantes de la verdad ante todo, debemos decir à la faz de España, à fin de que tenga exacto conocimiento de lo que tanto le interesa, lo que somos, lo que valemos al presente, y lo que en lo sucesivo esperamos.

Somos los restablece lores del orden, sin el cual no tienen vida los pueblos; pues el desorden es para las naciones lo que la tisis para el hombre; una enferme-

dad cuyo termino es la muerte.

Somos los restablecedores de la justicia hoy que toda arbitrariedad alcanza premio, y somos restablecedores de la justicia por que somos hijos sumisos de la Iglesia Catolica que es donde emana aquel sagrado principio.

Si alguien dudase de huestra honrada palabra, puede . inquirir si el orden y la justicia imperan ó no en toda su estension en los dominios gobernados bajo la salvaguardia de la bandera carlista.

Esto somos: veamos ahora la que valemos.

No es necesario demostrar que política, moral y socialmente considerados valemos mucho mas que todos nuestros adversarios porque nosotros tenamos soluciones para todos los problemas, mientros que nuestros enemi-

gos carecen de principios.

Digánlo por nosotros cuarenta años no interrumpidos de funesto liberalismo, durante los cuales la desventurado España ha caminado por la calle de la amargura tropezando hoy en un motin, mañana en un pronunciamiento, extenuada, famélica, roto su manto y ensangrentado con la sangre de sus hijos, cubierta de opiobio su frente, y como consecuencia de todo esto, desbonrada, pobre, arruinada su hacienda, su agricultura, su comercio, su industria, siendo por último obgeto de ludibrio y escarnio entre las naciones civilizadas.

El que no quiera reconocer estas verdades carece de

entendimiento, ó tiene sobra de perversidad.

Pero no es en este terreno en el que hemos de tratar la cuestion, sino en otro mas practico y de mas inmediatos resultados.

Queremos demostrar lo que valemos en el terreno de la fuerza material, va que son las bayonetas las que han de resolver la lucha entablada entre la verdad y el

No hemos de exagerar nuestras fuerzas por alentar el espíritu de los tibios ó sacar de su postracion á los cobardes, que al cabo las exageraciones en esta materia no conducen mas que al descrèdito. Diremos la verdad lisa y Hanamente segun se nos tiene ordenado, y como deba hacerlo todo hombre que de veraz se precie.

El Rey de España tiene en la actualidad cuarenta mil soldados proximamente en armas: 22,000 en el Norte; 8,000 en Cataluña; 5,000 en el Maestrazgo y algunas fuerzas menos numerosas en Toledo, Aragon y Asturias. Agrégese á esto la caballería y artilleria que si no es muy numerosa está á lo menos

persectamente mandada y servida por osiciales distinguidos de aquellas armas, y se tendra una idea de la fuerza material de que dispone al presente la causa carlista.

Tenemos un Principe essorzado que sabe conducir a sus soldados à la victoria como lo atestiguan las aceiones de Allo, de Dicastillo y la toma de Estella.

Tenemos generales distinguidos que saben y pueden man lar un ejército numeroso; generales cuya intrepidez es notoria; organizadores unos, estratégicos otros v todos en fin, caballerosos, valientes y leales hasta el sacrificio.

Elio, Valdespina, Dorregaray, Lizarraga, Ollo. Velasco; estos son los nombres de nuestros generales en el Norte: vencedores en Monrreal, Eraul, Lecumberri Allo, Dicastillo, Estella, Villaro, Eibar y Plasencia.

El Sermo. D. Alfonso de Borbon, Sahalls, Tristany: he aqui los que vencieron en Berga, en Alpens, en Igua-

lada, y en cien combates mas.

Tenemos, pues, un Rey de clarisima inteligencia. de sobrado valor y ambicioso de gloria, enfrente de una asamblea de charlatanes de oficio que enmudecen y huyen en cuanto sueua à su lado el disparo de un fusil. como haye y enmudece una banda de gorriones al primer tiro del cazador.

Tenemos generales distinguidos, le des, vencedores en todas partes; enfrente de una turba de generales adocenados, facciosos, y vencidos en todos los encuentros.

Tememos en sin un ejercito aguerrido, disciplinado. Aobrio; enfrente de otro ejército deshecho, indisciplinado y lleno de vicios.

He ahi nuestra fuerza material; he ahi lo que valemos al presente.

Lo que en lo succesivo esperamos puede comprenderlo cualquiera que sepa que hace pocos meses teniamos un centenar de susiles viejos sin municiones, pero seniamos en cambio mucha fé que es el signo caracteristico del partido carlista, y con el valor que presta esa fe, hemos arrancado millares de lusiles de las manos de nuestros enemigos y hemos luchado y hemos vencido contra todos los obstaculos imaginables.

Hoy tenemos un ejércilo, tenemos fábricas de armas y de municiones, y contando con estos elemen-

tos; que no podemos esperar en o sucesivo?

Esperamos mucho por que esperamos el triunso de nuestra causa, à pesar de cuanto digan, hagan y piensea todos los partidos liberales comenzando por los alfonsinos y acabando por los comunistas.

El partido carlista friunfarà de todos sus enemigos, por que Dios quiere que tengan un limite las villanias arbitrariedades y atropellos cometidos á la sombra del liberalismo, y este límite no puede ser otro que el valor. la fuerza y la justicia del partido carlista.

## DOS CARTAS NOTABLES.

Llamamos toda la atencion de nuestros lectores sobre los documentos que à continuacion insertamos, los cuales tienen una gravedad y una trascendencia tan

grane 138.

Es eleva gio, redac ven t mism que s bliear

1

recomoc ron; d más fue todos, obra de brillo de ree en

Roga constitu neros y levantad

AST I de asegu grande que seria inutil pretender ocultar-

Estas cartas, cuyo espiritu revela una elevacion de miras digna del mayor elogio, nos consta que fueron aprobadas y redactadas en junta de jeses y oficiales, ven um segunda reunion verificada por los mismos pundonosos militares, se acordó que se encargara de comunicarlas y publiearlas en nombre de todos la comision que las firma.

La importancia de estos documentos, Hamados à ocupar un lugar interesante en la historia de la vida actual del partido carlista, es grande por el asunto que ontrafian, por las tendencias que manificata, y por la institución à quien vun dirijidas.

Las declaraciones que en dichas cartas se exponen na pueden ser mas terminantes ni mas honrosas, y no otra cosa podia esperarse de los dignisimos descendientes de Maniz y Velarde.

Escritas con esa sencillez de palabra que inspira un corazon honrado, no se encuentra en ellas una sola frase que no respire patriotismo, y no es menos notable el espiritu de fraternidad y de corporacion que resilta en las mismas.

Carta dirijida al Presidente de la Junta del cuerpo de Artilleria.

Muy Sr. nuestro y querido compañero: Como presidente de la junta formada en Madrid, para amparar los intereses del antigüo cu rpo de artilleria. nos ha parecido, que en nadie mejor que en V. encontrariamos la autoridad y representacion necesarias, para dar curso eficaz á la comunicación adjunta.

En ella, fieles nosotros à la nobleza, la honradez y compañerismo que caracterizaron las tradiciones de la corporacion à que perteneciamos, al par que esplicamos los móviles de nuestra resolucion, nos complacemos en reconocer los vinculos que en mejores dias nos unieron; damos muestras de que los queremos estrechar más suertemente, y espresamos la esperanza, de que todos, á quitenes nos dirijimos, han de ayudarnos en la obra de restablecer nuestro instituto, y volver por el brillo del unisorme que vistieron los hombres más ilustres en la historia militar de España.

Rogames, pues, à V., que teniendo la bondad de constituirse en intermediario para con nuestros compaheros y amigos, se sirva tambien hacer justicia á los kevantades propositos que guian nuestra conducta.

Asi nos to prometemos; y aprovechamos la ocasion de asegurar à V. la profunda consideracion con que somos compañeros y servidores Q. B. S. M.

En nombre de los oficiales pertenecientes al Ejército Real,

La comision autorizada

Elicio Berriz. Antonio Brea. Julian Garcia Gulierrez

Frontera de España Setiembre 9: 1873.

Queridos compañeros:

La Revolucion, que se prometia llegar à sustituir con instituciones nuevas las magnificas creaciones de la Monarquia tradicional de España, no ha logrado al caho de cuarenta años de pruebas dolorosas, sino destruirlo todo, y, entre las ruiuas acumuladas, comprometer la suerte de los intereses sociales, la dignidad y la integridad de la Nacion.

Al derrumbarse tantas cosas grandes, no era concebible que la Corporacion militar à que perteneciamos fuese respetada; y, en efecto, desconocidos sus servicios, menospreciadas sus virludes, sus sarrificios olvidados, fué, al fin, disuelta, escupiendose al rostro de los que procuramos imitarlos, la sangre de los héroes que sublimaran nuestra particular historia.

Aunque, pues, como Españoles, tengamos que preoguparnos y dolernos, ante todo, de las desventuras comunes, cómo antigüos artilleros, no podemos olvidar el imperioso deber de restablecer el Cuerpo; en que se fundian nuestra vida y nuestro honor; de afirmar su hourada reputacion del pasado; de procurarle quevos y mas brillantes faureies para el porvenir.

Hé aquí, Compañeros y amigos, por que nos dirijimos à vosulros.

En cumplimiento de lo que consideramos una obligacion sagrada, traemos hoy la bandera de nuestra Corporacion ilustre al único campo donde sus tradiciones estan; donde, rodeada de los que han probado rectitud de principios, sirmeza de caracter y acendrado españolismo, no ha de ser abatida y humillada, sino enaltecida por ellos. Dios, la Patria y el Rey la bendicen; y al servicio de causas tan santas y glorias, nada hay que no se realce, nada que no se engrandezca.

Con auestra bandera, vienen al Ejército Real las reglas, los habitos, las costumbres, todo lo que constituia la existencia intima del noble instituto de los artilleros españoles.

Al agruparnos de nuevo en torno de la euseña, que saludaron respetuosos en Zaragoza y Bailen esclarecidos capitanes de huestes extrangeras, la vida de mejores tiempos reaparece; y de tal modo, que ni ofensa, ni agravio ha de haber para ningano, y cada cual ha de tener el puesto que le corresponde en la organizacion primitiva, que será rigorosamente observada.

Porque, partimos de promesas solemnemente hechas por el Egregio Principe, que, en estos momentos, acomete la generosa empresa de abrir con su espada los caminos de la regeneracion universal: Nada ha de cambiarse en el modo de ser del cuerpo de artilleria.

Por eso nos permitimos esperar, que cuantos han sido, y seguirán siendo, al través de cualesquiera vith LO

AGUN/PÉREZ DE RADA Y CAVANILLES, ÍÑIGO/1

cisitudes, más que compañeros, nuestros hermanos,

han de prestarnos su leal cooperacion.

Selo nos desconsolaria, en la confianza que abrigamos, que hubiera alguno, cuya vacilacion demasiado prolongada pudiera ser, por la fuerza de los hechos que se consumasen, causa injustificada de pretendidos perjuicios.

No queremos creer, que así suceda; y, por el contrario, conocedores de la actitud de miras y pureza de sentimientos de aquellos á quienes nuestras palabras se encaminan, suponemos que, desde luego, han de cscu-

charlas y atenderlas.

Los tiempos soa harto duros, para que la reflexion no heya madurado, el consejo de la conciencia propia.

La crisis por qué pasa el pueblo español, es decisiva. El remordimiento, ó el orgullo del deber cumplido. se ofrecen perentoriamente à nuestra eleccion, cómo legado que dejar á nuestros succsores.

Nosotros hemos elegido yá.

¡Compañeros!: expuestos con fraternal franqueza nuestro proceder y proposito, elegid tambien vosotros, elevando el corazon y el espíritu à la altura de vuestros nombres.

Mientras tanto, os enviamos un saludo cordial En no.nbre de los oficiales pertenecientes al Ejército

Real

La comision autorizada

Elicio Berriz. Antonio Brea. Julian Garcia Gutierrez.

Frontera de España Setiembre 9: 1873.

SECCION DE NOTICIAS VARIAS.

Algunas de las familias que habian marchado de Estella por no esponerse á los rigores del sitio, y otras que tambien habian huido por temores infundados, vuelven à sus hogares convencidas de que la paz y la seguridad individual, no tienen mejor garantia que la que le dan nuestros valientes y generosos soldados.

Sean aquellas bien venidas, y sepan y hagan saber á todos, que las autoridades carlistas no cometen vejaciones ni toleran que à nadie se insulte; que en algo nos hemos de diferenciar de los poderes liberales cuando recientemente atropellaban y maltrataban indefensos amigos de esta ciudad.

Apenas pasa un dia en que dejen de presentarse jefes oficiales y soldados que hasta ahora habian servido à la republica, solicitando un puesto en las filas del ejército real.

Solo en Estella se han presentado durante la primera quincena del mes actual, dos jefes, dos capitanes, euatro subtenientes, cinco sargentos, dos de ellos del cuerpo de ingenieros, dos cabos, siete soldados y un voluntario de la república.

Hace dos ó tres dias llegaron tambien tres guardias civiles pertenecientes al 14 tercio, viniendo desde Madrid con uniformes y armas.

Los Gefes oficiales y soldados del Batallon de la Reina que manda el infatigable coronel D Teodoro Rada, han sido propuestos al Exemo Sr. Ministro de la Guerra para la Cruz del mérito militar por su heroice comportamiento en el sitio y toma de Estella.

Los batallones, 5.º y 6.º de Navarra mandados respectivamente por los aventajados gefes Teniente Coronel Sr. Hinestrilla y Coronel Sr. Voldi, adelantan rapidamente eu organizacion y disciplina, de tai manera. que dentro de muy pocos dias nada tendrán que envidiar en la ejecucion de sus maniobras, à los batallones mas instruidos en los mejores tiempos del ejército español.

El Sr. D. Cesareo Sanz y Lopez, Presidente de la Real Junta Guvernativa de Navarra, que hace pocos dias sintiose acometido de un gravisimo accidente que le puso à las puertas del sepulcro, se encuentra al presente casi completamente restablecido. Dámosle la mas completa enhorabuena y nos la damos tambien, porque la muerte del Sr. Sanz y Lopez hubiera sido una perdida dolorosisima para el partido carlista.

#### ULTIMA HORA.

Segun parte de! jese de la columna volante situada en Ciranqui, el dia 19 se encontraba Primo de Rivera en Artajona en donde pasó revista á su tropa.

El resto de las fuerzas de la columna rebelde continuaba en Tafalla al mando de Iriarte.

Tambien participa el jefe de otra pequeña columna, que Moriones paso el dia 19 por Calahorra con direccion à Vitoria acompañado de 800 hombres en su mayer parte quintos.

Por noticias particulares, que hasta el momento de cerrar este número no han tenido consirmacion oficial. se sabe que el dia 18 á las 10 de la mañana rompieron el fuego nuestras tropas sobre Tolosa ocupada por 2,500 hombres poco mas ó menos al mando de Loma. Las fuerzas del ejército real que sitian à aquella ciudad. se componen de 6 batallones de Guipuzcoa, 4 de Navarra, 3 de Alava y 2 de Rioja. Las fuerzas vizcainas tienen tomadas posiciones para hacer frente à las tropas rebeldes que, de Vitoria ó de cualquiera otro punto, pudieran acudir en ausilio de los sitiados.

El dia 19 intentó Loma hacer una salida siendo rechazado con perdidas considerables.

S. M. el Rey se hallaba en Vergara.

Imprenta de El CUARTEL BEAL.

th IL

Año

tiemp nuesti quien Y a e soldad 30m m

de qu

alions

gunos

honor

Pu

AGUN/PÉREZ DE RADA Y CAVANILLES, ÍÑIGO/1